# Caleb: Cuando el temor y el miedo nos conquista | Personajes Bíblicos

## La inseguridad global y sus causas

La inseguridad en el mundo actual es un problema que afecta a todos los niveles de la sociedad. La delincuencia, tanto común como organizada, y el narcotráfico son algunas de las principales causas de violencia. Los gobiernos intentan implementar leyes y mecanismos de seguridad, pero la violencia continúa afectando hogares, escuelas y espacios públicos. Nuevas formas de agresión, como el bullying y el maltrato a mujeres y niños, muestran cómo la violencia se ha vuelto omnipresente, generando temor y desconfianza en la población.

## El temor y su papel en la vida humana

El temor puede manifestarse de dos maneras: como un miedo infundado, que surge de lo desconocido y puede convertirse en una enfermedad del alma, o como un temor lógico, que nos protege de peligros reales. Mientras que el temor infundado nos paraliza, el temor lógico actúa como un freno que guía nuestras acciones. Sin embargo, la formación de este temor depende directamente de los valores que recibimos desde pequeños. En la sociedad actual, los valores cristianos han disminuido, debilitando la capacidad de las personas para actuar con respeto, disciplina y prudencia frente al peligro.

## La pérdida de valores y su impacto en la sociedad

La ausencia de valores y de temor hacia lo malo ha generado jóvenes y adultos vulnerables a la delincuencia y la

corrupción. Cuando los padres no corrigen a sus hijos por miedo a represalias legales, estos pueden crecer sin disciplina, convirtiéndose en personas con conflictos emocionales y morales. Esta falta de autoridad familiar se refleja en un aumento de la violencia y el desorden en la sociedad. La enseñanza de principios morales y la guía de Dios son esenciales para formar ciudadanos íntegros que actúen con respeto y responsabilidad.

## La delincuencia y la decadencia moral

La delincuencia crece en muchos países debido a factores como la pobreza, la ambición humana y la pérdida de valores. Sin embargo, la raíz del problema es espiritual: la sociedad ha decidido vivir sin Dios. Este alejamiento genera temor, ansiedad y miedo, que limitan nuestro potencial y nos hacen esclavos de nuestras circunstancias. El respeto a la ley y el temor hacia el mal son fundamentales para mantener la cohesión social y evitar que los individuos se conviertan en delincuentes o corruptos.

## La disciplina y la autoridad

Las corrientes psicológicas liberales y la tolerancia excesiva han debilitado la disciplina y la autoridad de los padres. La anulación de instrumentos de corrección, como la vara, y leyes permisivas frente a la violencia, han permitido que muchos actos de agresión y criminalidad pasen sin castigo. Esto genera una sensación de impunidad y aumenta la inseguridad en la sociedad. Restaurar la autoridad familiar y enseñar valores sólidos bajo la guía de Dios es indispensable para formar personas responsables y con carácter.

## Ejemplos de control y transformación social

Algunos países han logrado avances gracias a la combinación de

leyes estrictas y valores cristianos. En El Salvador, por ejemplo, la disminución de homicidios ha sido posible mediante políticas disciplinarias y la acción de la iglesia y la oración del pueblo. Por el contrario, en Guatemala, aunque la mayoría de la población es evangélica, la falta de evangelización activa y compromiso social ha permitido que la violencia siga en aumento. Además, la reincidencia de agresores demuestra la necesidad de mantener un sistema de justicia firme, que permita al mismo tiempo la transformación espiritual de quienes han cometido delitos.

## Aprender del temor bíblico

La Biblia ofrece lecciones claras sobre cómo enfrentar el temor. En Números 13 y 14, los israelitas permitieron que el miedo a los gigantes y a las dificultades los paralizara, mientras Caleb y Josué confiaron en Dios y enfrentaron los desafíos. Esto nos enseña que el temor solo se supera cuando se pone a Dios en el centro de nuestra vida. Sacar a Dios del panorama cotidiano nos lleva a vivir con ansiedad, miedo e inseguridad, mientras confiar en Él nos brinda paz y protección.

## Confianza en Dios y paz verdadera

Aunque los gobiernos y las autoridades humanas tienen límites, la verdadera seguridad y tranquilidad provienen de confiar en Dios. La fe en Cristo nos permite enfrentar la violencia, la delincuencia y los peligros cotidianos sin sucumbir al miedo. La paz que Jesús ofrece no depende de las circunstancias externas, sino de un corazón que reconoce su cuidado y protección. Invitar a Jesús a nuestra vida nos garantiza vivir libres de temor y experimentar seguridad, esperanza y confianza en medio de la adversidad.